

PERASHA

SHEMINI

18.04.2015
29 DE NISAN 5775

415

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ד"ר

LA PREPARACIÓN PARA RECIBIR LA TORÁ, ES ESFORZÁNDOSE POR ELLA

Rabbi David Pinto Chlita

Los días de "La Sefirá" (cuenta de días que hay desde Pesaj hasta Shabuot) son la preparación necesaria para alcanzar el gran objetivo de "Recibir la Torá" pero para lograr esa meta es necesario trabajar con esfuerzo y dedicación, de otra manera sería imposible alcanzarla; Como en la vida cotidiana solo quienes se esmeran alcanzan los objetivos pretendidos, quien no se esfuerza nunca llegará al punto o al destino esperado y si por casualidad llega a aquel lugar, nunca podrá sentir el placer real de haber logrado llegar a la meta. Quien sabe ni sepa que se encuentra allí, para valorar la suerte de haber llegado al punto pretendido, como quien desea llegar a algún lugar lejano, debe realizar los pasos necesarios para llegar; Consiguiendo pasajes preparando la documentación etc. Lo mismo sucede en el servicio para con HaShem, sin preparación no se puede lograr alcanzar el nivel para servir al Creador.

Y la mejor preparación es el esfuerzo y la dedicación. Por esa razón los hijos de Israel durante aquellos días previos a recibir la Torá contaban ansiosos los días para recibir la tan anhelada Torá. Apareció Amalek producto de una preparación sin sacrificio, como explican los Sabios (Berajot 5:) sobre el versículo "Y acamparon en Refidim" la palabra "Refidim" es similar a "Rifión-flojedad", ellos habían aflojado en Torá, y esa flojedad es aprovechada por Amalek para atacar. De esa forma trabaja el Ietzer Hará, cuando ve que uno afloja y baja la guardia, entonces él ataca.

Es conocida la historia que cuentan sobre un beduino que vivía en las tolderías, sin agua de red, viéndose obligado a cargar siempre pesadas vasijas con agua, hasta que un día visito la ciudad y maravillado vio como la gente, con apenas girar un grifo conseguía grandes caudales del preciado líquido, sin dudarlo compró un par de los mágicos manantiales y volvió a su tienda. Muy decepcionado quedo al ver que giraba y giraba el grifo una y otra vez, sin conseguir que saliera ni una sola gota. Volvió enojado a reclamar, pero le explicaron que eso no era una maquina milagrosa, simplemente, una llave para dar paso o interrumpir el flujo que llega a través de las cañerías, sin red de agua detrás de aquel grifo, nunca conseguirá que el agua salga.

Así es el proceso para recibir la Torá, solo llegan a obtenerla quienes previamente se preparan, estudiando con esfuerzo y sacrificio la sagrada Torá. De esta forma se puede conseguir que las caudalosas aguas de la sabiduría y santidad de la Torá lleguen a él.

Tal como la mujer Judia, logra la pureza únicamente cuando se dedica y esfuerza de manera responsable cuidando todos los detalles, así deben ser

los preparativos para Shabuot, y una vez alcanzada la cima, queda uno limpio y puro de todos los pecados.

El Rambam escribe que cuando alguien hace Teshubá completa y sincera, entonces se le perdonan todos los pecados especialmente, el de haber abandonado o interrumpido el estudio de Torá; un pecado sobre el cual advirtieron nuestros Sabios sobre su gravedad al punto que el Talmud (Shabat 32:) dice: Por causa del Bitul Torá (desatención de la Torá) D's libre mueren los hijos, Y la espada, las pestes y la sequía llegan al mundo. Y las personas comen sin poder saciarse. Cabe preguntarse ¿qué tan grave es el Bitul Torá para tanto castigo? La respuesta puede estar en el nombre de la festividad "Shabuot". La misma surge de la palabra "Shebuá-juramentación" ya que en el momento que HaShem baja al mundo para entregar la Torá, el pueblo de Israel, asume el compromiso jurando con las palabras "Naasé Venishmá - haremos y luego oiremos" y el compromiso no es solo para el pueblo de Israel sino que todas las naciones quedaron comprometidas a que Israel cumpla la Torá, y ellas a respetar los siete preceptos que se les ordenó. Es por eso que si ellos nos impiden cumplir con nuestro deber serán severamente castigados.

Pero esencialmente el juramento es de los Iehudim, y tal como dijeron los Sabios, quien tiene sufrimientos, que revise sus actos y si no encuentra la razón, entonces es por el Bitul Torá. No por casualidad es que se estableció leer Perashat Bamidbar antes de Shabuot, la misma trata esencialmente del censo y el número de los hijos de Israel. Esto es porque antes de recibir la Torá, primero se debe hacer un balance correcto de preparación y recién después uno está apto para recibir la Torá. Además Bamidbar significa en el desierto, sinónimo de lugar libre y público, señal de que quien lo desee puede tener Torá, además el desierto aparenta infinito y transitar por él es imposible sin preparación previa. Así mismo es la Torá infinita y para acceder a ella es necesario prepararse antes.

Probablemente esa fue la causa del fallecimiento de los 24000 alumnos de Rabbi Akiba entre Pesaj y Shabuot, ellos no se esforzaron por la unión fraternal, condición básica para recibir la Torá.

En síntesis todos podemos recibir la Torá, pero para obtenerla debemos prepararnos con dedicación y esfuerzo.

Sobre la Haftará Semanal

"Reunió otra vez David" (Shemuel 2:7)

La Haftará relata la trágica muerte de Uzá a causa de su acercamiento excesivo al Arón Hakodesh- Arca Sagrada con las tablas de la Ley; Hecho similar a la muerte de los hijos de Aharón.



Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita
32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE
Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com
Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

לעילוי נשמת יעקב בן מרגוט ז"ל

Vivir las Mitzvot con entusiasmo

La madre del Sr. Gabriel Elbaz presidente de nuestra Ieshibá en Lion es una mujer muy especial, que llegó a una avanzada edad y a pesar de ello, a la hora de limpiar su casa para Pesaj, lo hace como si fuese una señora muy joven, una vez su esposo la vio como con un gran sacrificio, volcaba agua hirviendo sobre la mesa para limpiarla profundamente, algo que solo acostumbran a hacer los que son extremadamente exigentes con Pesaj, su rostro daba claras muestras de cansancio y agotamiento, entonces le dijo deberías descansar un poco, además lo que tu estas limpiando, no es digno para que lo coma un perro, entonces no hay obligación siquiera de eliminarlo, ella le respondió firmemente ¡Pesaj, Pesaj, Pesaj! Mientras limpiaba la mujer de pronto vio un trozo de pan en un lugar oculto, su rostro resplandeció como si hubiese encontrado un tesoro.

Cuando escuche la emoción que la mujer sentía por cumplir las Mitzvot, pensé cuanto deberíamos aprender de ella, hasta cuanto puede uno vivir y emocionarse cumpliendo las Mitzvot. Ella a pesar de su avanzada edad y el cansancio físico, nunca dejo de hacer la limpieza con dedicación y ahínco. Sin duda que en el cielo no solo consideran las buenas acciones, también por las ganas, la dedicación y el entusiasmo volcado en cada Mitzvá.

La llama del judaísmo

Un año durante Pesaj en Israel, observe como personas aparentemente no observantes, comían Matzá con gran entusiasmo, sorprendido ante tanta emoción por la Matzá, les pregunté ¿Ustedes creen que nuestros antepasados, vivieron esclavizados en Egipto, y fueron rescatados por HaShem? ¿Saben que por eso es que comemos las Matzot? Todos permanecieron en silencio hasta que uno de ellos comenzó a hablar, Rabino, nosotros no relacionamos con los hechos históricos, comemos las Matzot, sencillamente porque vemos Iehudim en todas partes del mundo comiendo solo eso durante los siete días. Esto, nos da la pauta que la Matzá encierra algún importante secreto, los Iehudim son personas muy inteligentes y seguro que no harían algo si no fuese de utilidad e importancia. Al escuchar su comentario comprendí que hay algo sobrenatural, se activa cada año dándole fuerza a Pesaj, asegurando su continuidad por siempre. E incluso Iehudim que no conocen la historia y no saben las razones, de todas formas alguna energía interna los lleva a cumplir con las Mitzvot conectándolos profundamente con su esencia y raíz.

Esta fue la promesa que HaShem le hizo a nuestro patriarca Abraham, que sus descendientes, continuarán por siempre en su senda, de amar HaShem con sacrificio cumpliendo con la Torá y las Mitzvot. Y eso es lo que nos protege para no caer en las garras de la asimilación.

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

De lo dicho en el versículo “Será para ustedes el descanso de la tierra, para que coman” aprendieron los sabios que los frutos de Shemitá pueden ser únicamente consumidos, no estando permitido hacer que se descompongan. Y aunque no es obligación comer frutos de Shemitá, y según varias opiniones no es siquiera Mitzvá, de todas formas deben ser tratados con el respeto correspondiente.

Los frutos de Shemitá deben ser consumidos, de la manera que se los come habitualmente y está prohibido hacer con ellos procedimientos atípicos, por ejemplo cocinar paltas u otros frutos que se comen en estado natural, o cosas que solo se comen cocidas, como por ejemplo papas, no se permite comerlos crudos.

Se puede hervir un vino para mejorar su sabor, pero no para dejarlo como Mevushal - hervido.

“Que tu morada esté siempre abierta y que los pobres se sientan como en su casa” (Abot 1:5).

Podríamos decir que ambos Tanaitas, Iosé Ben Ioezer y Iosé Ben Iojanan coinciden en sus opiniones.

Iosé Ben Ioezer opina, Que tu hogar sea centro de reunión para los Sabios, y de esta forma recibirás de ellos Torá y Sabiduría; Y Iosé Ben Ioezer complementa esta opinión y dice: No creas que entonces los pobres y mendigos no tienen lugar en tu casa, con la excusa que estas dedicado a la Mitzva de atender Sabios, por eso cuando algún necesitado golpeé tu puerta, no lo dejes de atender, ábrele tu casa brindándoles todo. Y no solo para cumplir con la Mitzva de dar Tzedaká con buen semblante, sino que de esta manera también se honra el honor de la Torá, como está dicho (Nedarim 81.) “Cuida el honor de los pobres, ya que de ellos surgirá la Torá” entonteces al recibirlos en tu casa, estas también honrando a los futuros Sabios de Torá. Y no alcanza con aceptarlos en tu casa, debes hacerlos sentir parte de tu familia, atendiéndolos de la mejor manera brindándoles lo mejor.

Y sabemos que luego de esta vida no llevamos más que las buenas acciones, y los actos de generosidad hechos con los demás, como dice (Ishaiá 58:8) “E irá delante de ti, tu caridad, y el honor de HaShem te recibirá” además esta dicho para el día de la muerte (Ishaiá 11:10) “Y su descanso será el honor” no es suficiente con dar caridad sino que también debe ser de manera decorosa, cuidando el honor de quien la recibe.

Pero a pesar de tener el deber de atender con agrado y empatía al necesitado que golpea tu puerta; Si de una mujer se trata, deber recibirla y ayudarla, pero cuidando los límites, como dice en la continuidad de la Mishná “Y no abundaras, en diálogos con la mujer”, evitando caer en el pecado, o en pensamientos inapropiados, perdiendo el mérito de la Mitzvá de Tzedaká.

Cuida tu Lengua

Ir con el chisme

Quien hace Rejilut-chismosea sobre un compañero, está transgrediendo lo que dice en el versículo “No iras chismoseando en tu pueblo” y es una acción que podría terminar D’s libre incluso a la muerte. Rejilut es ir a decir que alguien hablo de alguien o le hizo algún mal. Aunque en su relato no hable de algo negativo, y aunque el acusado no niegue los hechos o dichos, por saber que actuó correctamente y que sus intenciones no eran negativas.

Rab Zamir Cohen, cuenta que de joven se encontró con el dicho de nuestros Sabios que dice “Quien descalifica a su compañero, sin dudas está viendo alguna falta que él mismo posee” la frase le llamó poderosamente la atención. Habitualmente las personas que critican a los demás hurgando en sus defectos, son ellos quienes realmente tienen tales faltas. ¿Y por qué esto es así? Uno de los grandes pensadores de valores y ética, explica lo siguiente: Quien está bien y no carga aquel defecto, tampoco cuando lo vea en el semejante lo vea como tal, naturalmente tratará de justificar aquella mala acción o cualidad. Es común que veamos y juzguemos a los demás desde nuestra realidad. Justamente por esa razón es que cuando uno está afectado con alguna cualidad negativa, tiende a verla reflejada en los demás.

Es por eso que muchas veces, cuesta tanto que nuestra mente y pensamiento juzgue positivamente las acciones de los demás.

Rab Arye Levin Ztz”l, (alguien que era famoso por su entrega incondicional para los demás, el amor que sentía y manifestaba por cada Iehudí era inconmensurable, entre otras cosas solía visitar enfermos con lepra y otras enfermedades altamente contagiosas, obviamente que lo hacía con los recaudos correspondientes).

Durante muchas décadas Rabí Arye tuvo un compañero de estudio, ambos habían llegado a la ancianidad y aún seguían compartiendo tiempos de estudio. Dolorosamente para Rabí Arye aquel compañero falleció, durante el funeral alguien vio como Rabí Arye se desvió y decidió seguirlo, sorprendentemente el Rab entró en comercio de flores, compró algo lo guardó y salió, el episodio lo llevó a pensar negativamente, diciéndose a sí mismo ¿Cómo puede un Rabino en medio del funeral de un compañero y amigo, dedicarse a comprar regalos? -pensando que había comprado allí flores. Pero en ese momento se contuvo y no dijo nada, luego de pasados varios días ya no se pudo contener, y con respeto se animó y le preguntó qué había sucedido, El Rab le respondió -No me percaté que alguien me estaba mirando, pero que bueno que me preguntes, te cuento, Aquella mañana había visitado en el hospital y me encontré que una cama estaba vacía, el paciente que habitualmente yo visitaba, había fallecido, junto a su cama estaban los Tefilín, les pedí a los médicos permiso para llevarlos, pero ellos me dijeron que debido al alto grado de contagio debían incinerarlos, pregunté si no había alguna otra solución y me respondieron que únicamente podrían quedar si me responsabilizaba a almacenarlos herméticamente en un recipiente de arcilla y que nadie los tocará, pero me advirtieron que solo tenía una hora para resolver el tema y si no D”s libre los quemarían. Justo surgió el funeral, del cielo vi aquel comercio de flores, entre y compre una maseta para aquellos Tefilín que gracias a HaShem pude salvar del fuego.

Esta historia nos da una pauta de cuán difícil puede ser juzgar positivamente las acciones de los demás, pero la realidad, no es solo lo que nuestros ojos ven, muchas veces la imagen de los hechos superan nuestro campo visual, y quedan detalles esenciales fuera de la fotografía, y esto sucede constantemente en nuestra vida cotidiana, incluso con personas que creemos conocer bien, como en esposo a su mujer o ella a su marido, y erróneamente juzgamos desde nuestra perspectiva las acciones de los demás, y lamentablemente llegamos a conclusiones equivocadas, que desembocan en discordias y peleas. Un buen ejercicio para evitar eso y poder pensar realmente bien de los demás es comprender que todos somos distintos y que las vivencias de cada uno, son determinantes en el accionar y la manera de ser, de esta forma es fácil aceptar e interpretar que nuestro cónyuge, actúa distinto a lo que creemos correcto, la diferencia de hogar, familias, costumbre y entorno hacen que la personalidad de cada uno sea particular y única, si analizamos a los demás de esta forma será mucho más fácil poder juzgarlo para bien siempre.

Rabí Jaim Pinto Zia”a, encontró una vez por la calle a un Iehudí llamado Rabí Jaim Cohen, Rabí Jaim le dijo sé que hoy piensas hacer un viaje en autobús, debes saber que el vehículo sufrirá un accidente y todos los pasajeros morirán. Te recomiendo que apartes de ti una cantidad de dinero para caridad, y por el mérito de la Tzedaká podrás salvar tu vida, R Cohen le preguntó a Rabí Jaim, si con Tzedaká se puede salvar la vida, porque no se lo recomendamos a todos y así se salvan. El Rab le respondió yo sé que tú crees en mis palabras, ellos no. Es por eso que solo a ti te doy la recomendación. Y así fueron las cosas el autobús cayó por un barranco y solo Rabí Jaim Cohen salió con vida de aquel accidente, por el mérito de la Tzedaká.

Otra vez Rabí Jaim Pinto Zia”a lo encontró a Rab Iejíá Cohen, y le dijo: sé que en tu bolsillo llevas dinero, entrégame cierta cantidad de monedas para Tzedaká, y a ti te quedará tanto dinero, diciéndole el monto exacto de dinero que le quedaría. R Iejíá le dijo al Tzadik, si le entrego tanto dinero para caridad, ¿qué será de mí? Rabí Jaim le respondió, si me entregas aquel dinero (era realmente mucha cantidad) te aseguro que tus descendientes gozaran de una gran riqueza. El hombre hizo lo que Rabí Jaim le indicó, y la bendición se cumplió con creces, Rab Iejíá gozó una larga vida, y sus hijos tuvieron una gran fortuna.

Perlas De La Perashá

“Y dijo Moshé, esta es la orden que ha mandado HaShem, háganla” (9:6)

¿Cuál es la orden que les dio Moshé a los hijos de Israel? El Midrash (Safrá) dice: Les dijo “Deben quitar por completo el mal Instinto de sus corazones, Manteniendo solamente el temor para con HaShem; y así como Él es único, vuestro servicio debe ser únicamente a él.

El “Imbre Israel” agrega y dice que la integridad en el compromiso para con los demás es borrar todo odio y discusión entre las personas. Y en el servicio para con HaShem la integridad es borrar por completo el pecado del becerro de oro y recibir plenamente el yogo del Reino divino; de esta forma se puede lograr que la divinidad de HaShem pose sobre su pueblo, como dice en la continuidad del versículo “Y se presentará a ustedes la gloria de HaShem”.

“Hablen a los hijos de Israel, diciendo: Este es el animal que comerán” (11:2)

La redundancia de “Hablen” y seguidamente repite el versículo “Diciendo” la explica en su Libro “Uliosef Amar” Rabí Iosef Vaknin Shlita de la siguiente forma: La Torá nos enseña a comer lo correcto y por eso nos advierte, no solo que debemos comer solo lo permitido sino que eso mismo también debe ser consumido en aras al cielo, por ejemplo las comidas del Shabat o las festividades que nos permiten disfrutar de las santidad de esos días elevándonos espiritualmente, e incluso en la semana cuando nos alimentemos debemos hacerlo, pensando en ganar fuerzas para servirlo a HaShem.

“Todo el que tiene hendida su planta y tiene hendidas sus pesuñas y rumia de esos animales comerán” (11:3)

Hay dos señales que indican pureza en los animales para poder ser consumidos. El libro “Taam Vedaat” dice: una señal es bien externa “las pesuñas” y otra interna “Rumiante” y las mismas son también necesarias para cada Iehudí, ya que hay quienes externamente se ven muy correctos pero en el corazón están muy lejos de ser buenos Iehudim; u otros que internamente tienen un gran compromiso con el creador, pero sienten temor o vergüenza de exhibirlo. Lo correcto es ser por dentro y por fuera íntegros.